

Antonio Marco

y

Alberto Valero Martín

ABOGADOS

HORAS DE CONSULTA,

de ONCE á UNA y de TRES á CINCO

Avenida Canals, 37 (hotel)

SALAMANCA

151

C-XVII



H. D. Carlos Fernández Shaw.

Queridísimo amigo y compañero: Tenía compromi-
so de enviar algo al Radical y envíe un artículo.
Se han dado a vuelta de correo. En el número del
día 30 lo verá Vd. & fue a verte un hermano mío &
-Yo trabajo cuanto puedo, tal vez un poco caóticamente,
y preparo mucho. & Como va de aprensión & Un
abrazo cordialísimo de un gran amigo y ad-
mirador que le quiere de veras

Alberto Valero Martín

Hoy XXXI-III-916.



Dr. D. Carlos Fernandez Shaw.

Querido amigo y compañero:
Vea Vd en la rapidez para contes-
tarle el gusto que tengo en escri-
birle. Estoy encantado con su
carta, y Vd no sabe hasta que
punto se la agradezco. tiene Vd
razón en cuanto dice: yo me tenía
un resolución con todos las de
la ley. y Vd me colma de elo-
gios muy sabrosos para mi.
- Yré desde luego; pero no puedo
marcar exactamente la fecha
por que mi hijo nace en estos
días. Creo que podré ir para el 15 o 20.

Ya le avisaré. Respecto á hospo-
-daje, quiero algo decentito. Díga-
-me que me ha buscado - Pon-
-dré el alma entera en El Lío
Silencio y en la Picara Olalla
No sabe Vd cuanto me enor-
-gullece que haya pensado
en mí. Hablaremos de otras
cosas. Hermosísimo el Canto de
Trilla - Nada más hoy, por que
no tengo tiempo. Gracias, gracias
y gracias. Cuenta siempre
con la belisima gratitud
y admiración de
Alberto Valero Martin

1 - agosto - 910.



Lr. D. Carlos Fernandez Shaw.

Querido amigo y compañero: una hora antes de recibir tu carta, ha nacido mi segunda nenita. Quisiera esto decir que yo podré marcharme antes de lo que creí, y apenas se levante Marija - mi mujer - y rebautice la pequeña, tomaré el tren para la sierra. Yo calculo que pasados ocho o diez días, ahí me tendrán Vds. Viviré en la fonda que tan cerca está de tu casa. No se preocupe de las comidas. Bon

verdadero gusto, haré algunas en mi
casa, y otras en la fonda, según re-
tesiere - Tengo ya deseos muy vivos de
conocer a los señores campesinos y de leer
La tragedia del beso, por que sé, de
antemano, que han de producirme
una honda emoción de belleza. Yo tam-
bién me llevaré algunos niños. Pon-
game a los pies de su señora, y ex-
cúsenme si hoy no puedo escribirle
más. Muy muy cordialísimo a-
migo y admirador

Alberto Valse Martín

Palmanova: agosto 9/0

Salamanca: agosto: 9/0.

Dr. D. Carlos Fernández Shaw.

Querido amigo y compañero:
acabo de recibir su carta, y le daré
mi primera y prueba de altruismo
no incomodándose con Vd. realmente.
¡Pues no faltaba más! ¿Vd. por quien
me ha tomado a mí? Ahora
tengo mas interés que nunca
en acompañarle y en distraerle.
Si no vive mi viaje para que
escribamos esas obras, viva para
su salud - yolo espero - y siempre
esté pendiente. El día 15, pues, me

pondré en camino, ya que mi mujer
está muy buena y el bautizo de mi
nietita será el 14 - Quiero que me
diga Vd como se llama la fonda
para encaminarme a ella, y que
Vd no se moleste en bajar a la
estación. Llegaré en el rápido
que es la combinación mas cómoda,
por que apenas habré trasi-
minado de cenar ya estaré allí.
¿Para el rápido en Crecidilla? -
Me disgusta mucho esa obsesión
que Vd tiene con su enfermedad.
No se incomode conmigo, pero un
80% en sus desequilibrios es Vd

mismo quien lo pone. Tengo la
muy consoladora evidencia de que
no me equivoco. Sufirá Vd mucho,
esto es cierto, pero en Vd está ami-
norar esos sufrimientos tan crueles.
Veamos si yo le sirvo para algo
en este sentido. Nuestras charlas,
nuestros paseos, y el tiempo que
buenamente podamos dedicar
al trabajo, coadyuvarán a tran-
quilizarle. ¿Ha probado Vd ha-
rendirse de cansancio físico? -
Nada mas. Escribame enseguida
y póngame a los pies de su rectora.
Un obrero entrañable de su
gran amigo y admirador,
Alberto Valero Martín



Querido y admirado com-
pañero: ahí le envío la 2^a
jornada de Sa, almas, soles.
No le he escrito antes, aguardando a enviarle la obra. Y
por no enfadarme con Vd, ade-
más. No quiero oírle en el
tono de última carta. Lo de
Málaga se le arreglará,
y lo de Murcell y lo de Casa
Legovia, y todo. Vd lo merece,
y por esta vez triunfará la
justicia. ¡Pero afuera porinismo!

Dígame si he acertado.
Cuanto haya que corregir,
lo corregiré con mucho gusto
y con mucha prisa. En la
-cena de S. Servando y el Verdón
he procurado sostener en el
romancero el tipo que me ha
dado Vd, de pícaro semi-ma-
drilero. En la de Vicenta y
sus par, he repartido entre los
dos un parlamento de ella,
por que me parecía largo y
tal vez un si es o no es retórico.
Sobre que, an, me parece el

tono mas brillante, que fué la
expresión de Vd al aconsejarme
lo que había de hacer en la escena.
Pero Vd es un gran maestro, y un
mediante aprendiz, y Vd resol-
-vera en definitiva. Dígame
pronto, para tranquilizar mi
impaciencia, que le parece
todo. S y nuestro gran amigo
El tío Silencio S - Voy a pe-
-dirle un favor, con mucho in-
terés y con urgencia. Un mi-
amigo, Alejandro Vhs, de
positivo y robusto talento, me
pide una carta de Vd para
Loreto Prado. Yo recibiré una

gran satisfacción verdadera
si Vd me la manda luego
— a los pies de Cecilia,
recuerdos al incomparable
Guillermo, y a todos, y para
Vd un abrazo de m entra-
ñable y lealísimo amigo
Alberto

Salamanca 16 Septiembre 910.

(VACEROS
MARTIN)

Verá, con el interés que Vd
 me inspira, lo que puede hacerse en los
 colegios. Haré un artículo aquí, recomendán-
 -dolo.

Querido Carlos: hoy recibo,

juntas, mis cartas del 25 de septiembre
 y del 2 del corriente. Hace unos días,
 recibí un aviso de correos diciéndome
 que en Madrid había detenida, por
 faltarla un sello, una carta a
 mi nombre. Brevé el sello, y al
 llegar a mi poder hoy mis dos
 cartas, he supuesto que la deteni-
 -da sea la de Vd del 25. ¿Está
 claro por que no le he contestado antes;
 - y imagínese si me contentará que
 le haya parecido bien la jornada 2^a

de Sas almas solas. ¿Lo tengo
los tipos de justa y segundos? Es eso
lo que Vd había pensado para Nortinas.
- Séalo cuando quira a los de Sara
por que mi impaciencia admite
todas las treguas que Vd marque -
Envíeme El amor y mis amores
y vea si puede conseguir del editor
tantos ejemplares de Patria de
la tierra y La vida loca, por que
en este artículo quería yo hacer
sobre Vd un estudio serio y repro-
-rudo, amplio y minucioso -
¿Que era lo de La Mañana o

que Vd se refiere? Salamanca
evocadora ¿Se ha reproducido
El Liberal y se han hecho comen-
tarios en otros periódicos de Madrid.
Rápide quiso hacer un gesto de de-
-noro y vino a encogerse de hombros
aquí, a Salamanca, donde todos
vienen a maravillarse - Por los
suspensivos de su carta, me pa-
-rece que no cree Vd que la reco-
-mendación a Chicote es para
Alejandro Nbor y que sospecha
acaso, que es para mí. Se juró que
no hay tal, y que tengo un interés
mas verdadero que si fuese para
mí mismo - ¿Que hubo de Málaga?

¿Que hay de Nurcellis? Porque
esos negros perinismos de un
última, que tanto dolor me pro-
ducen ¡a vivir, a trabajar, y a
ganar mucho dinero, querido Carlos!
¡Vengan versos y obras, y venga los
ruidosos éxitos literarios con las
alegres peretas! ¡Fuera el canto
líquido, y loor al himno triunfal!
-Vea como le llamo Carlos, a veces:
no era homenaje a la desespitud
de la ancianidad, sino respetuoso
casiño y exaltada admiración al
maestro, siempre joven, aunque im-
bien de optimismo - Recuerdos para
todo, y un gran abrazo de

Alberto



Querido Carlos: cuento Vd
con ese artículo que, por mi
parte, tengo verdadera gana
de escribir — Viejos y jóvenes,
sin distinción, le queremos y
le admiramos. Estoy seguro de
ello — Ya digo a Vher, que es,
efectivamente, Maras, lo que
Vd me dice — Mil gracias por
su juicio sobre Soliloquio pa-
-lante. Vá en Ninón. Pero, ani-
-mado por lo que a Vd le gusta,
le utilizaré en algún libro
posterior a Campo y hogar.

Hoy veo en El Liberal una
larga lista - con expresión de
títulos y autores - de obras
para Sara. Allí se dice que
Vd tiene oprecida una - Br -
do en deseos de que lo de
Málaga y lo de Murcé se
realice enseguida - Su última
carta me gusta mucho por
que tiene brío y esperanzas.
¡Ah siempre, ah! - Cariños -
- misos recuerdos para todos
y un gran abrazo para Vd
de Alberto

Salamanca - 7-10-916.

LA LLANURA

DIARIO DE SALAMANCA

Administración

PARTICULAR



Sr. D. Carlos Fernández Shaw.

Querido amigo y compañero:
unas horas después de recibir Poesía
del Mar, ya había leído y releído,
gustado y vuelto a gustar todas
sus páginas. En casi todas, encon-
tré esa emoción robusta y tierna,
ese sabor de lágrimas, ese eco de risa
sanísima, esa glorificación su-
-prema de la vida, de la vida
poderosa y abundante, esa nota
de palpitación y de verdad, que han

hecho de Vd, justisimamente,
uno de nuestros mas grandes poe-
tas - Yo soy tambien un devoto del
mar. Tengo de él muchos recuerdos
entrañables. Se quiere de veras. Ya
veces, leyendo las páginas de un
hermoso libro, la evocación se
me ofrecía perfecta, cerraba los
ojos, respiraba fuerte, y parecía
que una corriente de aire marino,
de aire vivificador, entraba en
mis pulmones, ensachándolos,
dilatándolos, con ansia y con
regalo - He de escribir en seguida
un sincerísimo artículo en La
Esperanza. Yo se lo mandaré a Vd. y

tambien lo mandaré a algún
periódico de Madrid. Al Liberal,
probablemente - No necesitaba
hablarme de la sinceridad de los
versos de Una barca vieja: bien
se echa de ver. Es cierto, ¡ante
todo, y por encima de todo,
la Vida, la Santa, la Bendita,
la Fuerte, la gloriosa Vida! —
Gracias por la opinión que le ha
merecido mi libro. Ya le decía
yo que algo de lo que va allí no
me gusta, pero, ¿sabe Vd?, son
esos versos que amamos tanto,
tan intensa, tan dulce, tan cor-
dialmente, por que son nuestros

quince años, versos que tienen
para nosotros mismos, un aroma
virginal y grato, versos que no
son el fruto pero son la flor, versos
a quienes debemos el alto, el
incomparable orquello, de, por ellos,
haber oído decir a algún escritor
consagrado - ¡Este chico tiene talento!

- Habrá Vd notado en mi libro,
también, una estrependa invasión
de erratas. Son tantas, y de tan
mal humor me puse al verlas,
que no quise ni subrauarlas. So
dejé al buen juicio del lector -

- Estos otros libros que preparo,
me parecen mejores; mas resumo,

LA LLANURA
DIARIO DE SALAMANCAAdministración
PARTICULAR

mas reposado, profunda y fuertemente incisos. Sin embargo, en Ninón hay cosas que me gustan todavía. Pero dejemos esto: pongamos el corazón entero, caliente y vivo, en nuestra obra, y hable nuestra obra por nosotros - Como Vd me aconseja, seguiré animoso, incansable, caminando por mi senda florida. Aún cuando yo me lo propusiera, no podría abandonarla. ¡Estando amorosa, tan cordial! Sus carcas, al pasar yo, me parece que se abren en rorales... - No podría

abandonarla, como digo, pero he
de pensar en otras cosas. Yo me
casé, soy feliz, tengo una nena...
Mis vernos íntimos, son íntimos
de toda intimidad, tienen como
una unción de intimidad. ¿Cree
Vd que puedo hacer obra más
poética que esta, mi nena? ¿
Se puede, en la vida práctica,
en la vida que se nos impone con
toda su grosura dictadora, vivir
con la mirada en las estrellas,
hecho el corazón un jardín de
versos...? ¿Y no es bello, no es
poético y dulce, grande y sagrado,
asegurar un decoroso porvenir
para estos pedazos de nuestra alma;

He aquí, queridísimo amigo, por
que debo ocuparme también de
pleitos y de causas, y por que tengo
que abrir en mi espíritu parentesis
de vulgaridad, y por que, diariamente,
pero unas horas absurdas, en una
oficina del Estado...? ¿Sue tiene Vd
que decir á esto? No quiere Vd,
sobre todo, á ese hijo que «es para
Vd como un padre»...? — Higo
encantado con mis proyectos tea-
trales, pero todo lo que pienso
me parecen tonterías, futezas,
lances triviales y vulgares, cosas
llenas de un sentimentalismo tras-
nochado. Estoy por empezar con
algo pequeño. De un cuento castellano,

que publique en Nuevo Mundo, Sal-
Blanca, acaso valiera una zarzue-
-la. Si Ud quiere yo le diré cuanto re-
me ocurre sobre esto. Y si le gusta,
lo hago con Ud - ¿me atrevo a de-
-marcárselo y si no, lo rompo - ¿Puedo
pedirle un gran favor; si conoce
a' Agrupante, al del Cuento Semanal,
¿quiere recomendarle una novelita
que tiene una, admitida: Don
Miguel Moya, entrañable y
generoso amigo mío, creo que ya
la ha recomendado también.
Es cosa que me gusta; sincera,
muy sincera, vivida, muy
vivida. Es una exaltación de la



piedad, patrimonio de los
fuertes. Cumpiera en Madrid,
entre gente maleante, y acaba
en el misticismo penetrante de
estas llanuras castellanas,
entre campesinos. Un conflicto
sentimental, es claro - Perdona
la extensión de esta carta,
tradúscala en corinto y iun-
-patia, y ahí vá un gran
abraro de un amigo y ad-
-mirador

Alberto Valero Martín



Dr. D. Carlos Fernández Shaw.

Queridísimo amigo: Recibí
Vd una cartamina, larga y
confidencial y yo estoy malucho.
La otra tarde, y por no demorarlo
mas, escribí ese artículo sobre
mis venas, frenéticamente y con
39 y $\frac{1}{2}$ grados de fiebre - Lo tocaré
un poco antes de enviarlo á Ma-
drid, por que quiero decir mas
cosas - Un abrazo de un
admirador y amigo

Alberto Valero Martín



h. & Carlos Fernández Shaw.

Queridísimo amigo: ante
todo, ¿que tal por esa bendita
sierra? ¿Se ha curado Vd de
escripulos neurasténicos? Ha-
baja Vd mucho, pasea, goza
libremente del campo — a
un retiro, en casa de una
hermana mía, en Madrid,
tuve el gusto de saludarla y
de ponerme á sus pies y á sus
órdenes. Entonces la prometí
una visita para Vds, visita que,

muy á mi pesar, no he podido
hacer por falta de tiempo —
Otra cosa: como ya le dije quiero
hacer algo para el teatro, y empe-
-zar con una zarsuelita caste-
-llana. Pero vengo descorazonado
de Madrid, con la triste certi-
-dumbre de que obra in mat-
-chichas, garrotines, etc, sobre
al fow. ? No via tsénico en
una obrita cuya acción desarro-
-llare en Castilla, encomendar
á una triple quapa un tipo de
mujer revoltora que haya es-
-tado en Madrid y que «se baile

lo supo». Alguna concesión
hay que hacer al público, sobre
todo cuando los hijos nos hacen
mirar á la taquilla y quan-
do se trata de una obra en
la que no hemos querido in-
-mortalizarnos. Contésteme
y dígame si cuento con su
dirección, arreglos, retoques,
cortes, cambio de tipos, etc, es
decir con su colaboración.
— Luego quiero meterme
en algo grande. ? Hablaremos
a los pies de su senora y un
abrazo de su gran amigo y
admirador
Salamanca. Alberto Valseo Martin



Dr. D. Carlos Fernández Shaw

Querido amigo y compañero:
no quiero recibir mas cartas tuyas
en el tono lúgubre de la última.
Creáme; no son consuelos, en mi
enfermedad - de la que yo no dudo
porque Vd se enfada - el cincuenta
por ciento es obra de esa pícara
voluntad que tiende al enerva-
miento cuando debiera tender
a la exaltación. La voluntad
es como una llave milagrosa
que abre todas las puertas a
la ilusión y a la salud. Vd no

quiere utilizar esa llave de oro.
Y he aquí explicado mucho de lo
que le ocurre. Conviértase en médico
de si mismo y aproveche la virtud
incomparable de esa gran panacea:
la voluntad — Yo querría verle con-
venido de ello, y quisiera que mis
cartas fueren como tónicos para
su espíritu — Vd padece neuras-
ténia, y es bien sabido que la
neurastenia finge todas las
enfermedades imaginables. A-
fienda un poco los nervios y los
músculos, y de largos paseos al
sol, que es fuerza y equilibrio —

Vamos a otra cosa — Yo escribiré
esa zarzuelita en pocos días. Hoy
empezaré con brío y con tesón.
Le la enviaré enseguida, y, si
a Vd le gusta, y si lo cree
necesario, yo me iré ocho días
a esa tierra, a pasarlos cerca
de Vd — Póngame a los pies
de mi rector, y reciba un
abrazo de mi gran amigo
y admirador

Alberto Valero Martín

17-julio-910.

Salamanca.



Dr. D. Carlos Fernández Shaw.

Querido amigo y compañero:
 ahí va so escrito en seis horas. Yd
 me dirá si de ahí puede salir una
 zarzuela. En tal caso, como le in-
 -dicaba, yo me iría unos días a
 la sierra, y en largos paseos por
 el campo iríamos planeando y
 corrigiendo - El 2º cuadro no quie-
 -re escribirle hasta ver que dice Yd.
 En las cuartillas le he ap algunas
 consideraciones. El 1º solo está
 apuntado. 3. Sería mas teatral
 que Blanca se confesara con le-
 -bastian en vez de hacerlo con
 Canora; Yd mande y ordene. Yo le

agradecía con el alma que, aun-
que viese en mis cuartillas mucha
labor por hacer, se decidiese á que
la emprendiésemos - Mas adelante,
cuando nazca mi segundo hijo, tise
yo un libro de prosas que tengo en
caja, y me desocupe algo, pensaremos
en algo grande, honrado y fuerte.
Y ahora que hablo de libros, ¿tiene
Vd ejemplares de la Tragedia del
Baro ¿? y 2^{as} ediciones de mis
obras ¿? - Y imagine con el
interés que me da su carta - Si
llegare á ir yo, procuraria me-
tarle en vereda de salud metiéndole
en vereda de voluntad. ¡ Ya venía
Vd que pareo á caballo, y que
me endonas por las ventas !

A los pies de su señoría, y un
gran abrazo para Vd de un
gran amigo y admirador

Alberto Valse Martin

Salamanca.



Ex. D. Carlos Fernández Shaw.

Querido amigo y compañero:
Solo cuatro líneas para
preguntarte por su estado
de salud y por una carta
que recientemente le he
dirigido. ¿La recibió? Pon
-game a los pies - p. l. - de
su señora, y un abrazo
para Vd de su entrañable
amigo y compañero
Alberto Valero Martín
Salamanca.



Querido Don Carlos:
he parado dos días en Vi-
llavieja. Al volver, re-
cibo tus cartas. Inmediata-
mente, escribo a Don José
Navas Manizex. Ya me
dijo Juanes que escribiría
a Málaga. De todos modos,
volveré a verle. ¡Quiero,
ánimo y ánimo! — Dejo
a Gourelito bien compene-
trado del asunto Nurce.
Nadie verá el lanciero.

Yo marcharé mañana
a Salamanca. Puede
escribirme allí y avisarme
cuando. Si me fuera posible
me detendría un día en
Cacerilla. A los pies de
mi señora, un abrazo a
Guillermo y otro para Ud
de mi gran amigo y admi-
rador

Alberto

